

CONOCER A LOS SANTOS

SANTA EULALIA DE MERIDA (292 - Augusta Emerita - 10/12 de 304)



fue una santa cristiana que padeció el martirio en la ciudad de Mérida, bajo las persecuciones del emperador Diocleciano. Convirtiéndose a la ciudad en uno de las metas más importantes de peregrinación de Europa occidental durante la alta Edad Media. Eulalia fue invocada como protectora de las tropas cristianas en la Reconquista y patrona de las Españas. Actualmente, ostenta el título de alcaldesa perpetua de Mérida y patrona de dicha ciudad. Desde 2012 es también patrona de la juventud de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz. Eulalia de Mérida nació en Mérida sobre el año 292. Era hija del senador romano Liberio y tanto ella como toda su familia eran cristianos. Cuando Eulalia cumplió los doce años apareció el decreto del Emperador Diocleciano prohibiendo a los cristianos dar culto a Jesucristo y mandándoles adorar a los ídolos paganos. La niña sintió un gran disgusto por estas leyes y se propuso protestar ante los delegados del gobierno. Eulalia se presentó ante el gobernador Daciano y le protestó valientemente diciéndole que esas leyes que mandaban adorar ídolos y prohibían a Dios eran totalmente injustas y no podían ser obedecidas por los cristianos. Queriéndola ganar con halagos, Eulalia respondió: **"Al solo Dios del cielo adoro; a Él únicamente le ofreceré sacrificios y le quemaré incienso. Y a nadie más"**. Murió quemada y ahogada por el humo. Dice el poeta Prudencio que al morir la santa, la gente vio una blanquísima paloma que volaba hacia el cielo, y que los verdugos salieron huyendo, llenos de pavor y de remordimiento por haber matado a una criatura inocente. Días después llegaron unos cristianos y le dieron honrosa sepultura al cuerpo de la joven mártir. Allí en el sitio de su sepultura se levantó un templo y dice el poeta que él mismo vio que a ese templo llegaban muchos peregrinos a orar ante los restos de tan valiente joven y a conseguir por medio de ella muy notables favores de Dios. El culto de Santa Eulalia se hizo tan popular que san Agustín hizo sermones en honor de esta joven santa. Y en la muy antigua lista de mártires de la Iglesia Católica, llamada "Martirologio romano", hay esta frase: "el 10 de diciembre, se conmemora a Santa Eulalia, mártir de España, muerta por proclamar su fe en Jesucristo".

Manuel Rueda .

COMUNICADOS

El pasado jueves, 7 de febrero, ha fallecido en Ávila el salesiano **D. Ángel B. García Zurdo**, que estuvo muchos años en esta Casa de Salesianos-Estrecho: **¡DESCANSE EN PAZ!**

El funeral será en nuestra parroquia
mañana lunes 18 de febrero a las 20:00h

La Colecta para **CÁRITAS** del primer domingo de Febrero ha sido: **2.894€**



salesianos
ESTRECHO

Parroquia
San Francisco de Sales

Franco Rodríguez 5
28039 - Madrid
91.459.36.95 - 91.450.00.00
www.parroquiasanfranciscosales.com



VI Domingo del tiempo ordinario. 17 de febrero de 2019

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES

DESDE LA PARROQUIA

BIENAVENTURADOS LOS JUSTOS

Ser cristiano en parte ha estado ligado a una serie de valores cuestionables: conformidad, resignación, aguante, sublimación. Una moral del acomodo a «este mundo», o de la huida a «otro mundo», da razón de ello, pero también contrasta con el Evangelio.

Como cristianos nos parece impensable acomodarnos o huir de nuestros problemas y los de la gente, y, sin embargo, ¿por qué utilizamos grandes palabras como «solidaridad», «felicidad» o «justicia» para abordarlos?, ¿por qué, además, esas palabras solo las utilizamos cuando nos afectan: la falta de solidaridad del que no contribuye en la parroquia, la felicidad que siento en mi nuevo empleo, o la injusticia de la multa que me han puesto? Proclamamos la Palabra: Leemos las bienaventuranzas de san Lucas.

Jesús habla a los pobres, a los que sufren, a los que son tratados injustamente: no para consolarlos con grandes palabras, como las del orador o el político, sino porque sabe por lo que pasan, y que otros a su costa se enriquecen, lo pasan en grande y tienen la justicia de su parte. Las bienaventuranzas no son un manual de autoayuda o un método para el desarrollo de la propia felicidad, y menos aún un compendio para la resignación, sino el compromiso explícito del Evangelio por la justicia y la felicidad colectiva, desde la confianza en el Reino de Dios como motor de cambio.

Procuremos aterrizar la solidaridad, la felicidad y la justicia en personas, situaciones y compromisos explícitos, como hacía Jesús, sin dudar al mismo tiempo en denunciar todas las formas de opresión, como el rebelde de Nazaret también hizo. **Vuestro párroco, Javier**



DIOS HABLA

Jeremías 17, 5-8 Así dice el Señor: Maldito quien confía en el hombre, y en la carne busca su fuerza, apartando su corazón del Señor. Será como un cardo en la estepa, no verá llegar el bien; habitará la aridez del desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza: será un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquieta, no deja de dar fruto.

Primera Corintios 15, 12. 16-20 Hermanos: Si anunciamos que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que decía alguno que los muertos no resucitan? Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. Y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís con vuestros pecados; y los que murieron con Cristo, se han perdido. Si nuestra esperanza en Cristo acaba con esta vida, somos los hombres más desgraciados. ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos.

Lucas 6, 17. 20-26 En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en un llano con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. El, levantando los ojos hacia sus discípulos, le dijo: –Dichosos los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios. –Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. –Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis. –Dichosos vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del Hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo: porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero, ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya tenéis vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas.



A PROPÓSITO DE LA PALABRA

BIENAVENTURANZAS, CORAZÓN DEL EVANGELIO

Con ese texto tan bello, del hombre que confía en el Señor, el texto de Jeremías nos prepara para abrir el alma al texto evangélico. El mensaje no tiene dobleces; es simple y directo, de escuela elemental: es el mundo del Dios y el mundo de los hombres lo que está en la palestra del profeta que aquí se vale de la experiencia sapiencial para comunicar su mensaje de confianza. El dualismo entre el mundo de Dios y el mundo del hombre es un desafío.

El texto de las bienaventuranzas de Lucas es escueto y radical. Pero en el fondo se trata simplemente de describir dos ámbitos bien precisos: el de los desgraciados de este mundo y el de los bien situados en este mundo a costa de los otros. Jesús hablaba así al pueblo, a la gente: Jesús piensa y vive desde el mundo de los pobres y piensa y vive desde ese mundo para liberarlos. El pobre es quien no tiene alimento, casa y libertad y en el AT es el que apela a Dios como único defensor. Así debemos entender la primera aproximación al mensaje de hoy.

El evangelio de Lucas hoy, pues, nos propone dos horizontes: un horizonte de vida y un horizonte de muerte. El mundo de las bienaventuranzas nos impulsa a confiar en un Dios que ha resucitado a Jesús de entre los muertos y, por eso mismo, a cada uno de nosotros nos resucita y resucitará. Pero a ese Dios ya sabemos dónde debemos buscarlo: no en la ignominia del poder de este mundo, sino en el mundo de los pobres, de los que lloran, de los afligidos y de los que son perseguidos a causa de la justicia: ahí es donde está el Dios de vida, el Dios de la resurrección. Y esto es así, porque Dios ha hecho su opción, y un Dios con corazón solamente puede aparecer donde está la vida y el amor.

MANUEL MIÑAMBRES

CANTOS

VIENEN CON ALEGRÍA

Vienen con alegría Señor
cantando vienen con alegría Señor,
los que caminan por la vida Señor,
sembrando tu paz y amor.



SALMO

Dichoso el hombre que ha puesto
su confianza en el Señor.

BIENAVENTURADOS SEREMOS

Seréis bienaventurados
los desprendidos de la tierra.
Seréis bienaventurados
porque tendréis el Cielo.
Seréis bienaventurados
los que tenéis alma sencilla.
Seréis bienaventurados,
vuestra será la tierra.

**BIENAVENTURADOS SEREMOS,
SEÑOR,**